

México: nuevamente en los ojos del mundo

ENRIQUE DE LA MADRID

México tiene a nivel internacional una perspectiva positiva, gracias a nuestra estabilidad económica, un bono demográfico importante, políticas fiscales y monetarias adecuadas, posición geográfica estratégica, así como al desarrollo de muchos sectores con potencial para impulsar a la economía. A esto se suma una importante agenda de reformas estructurales que han hecho que nuestro país se encuentre nuevamente en los ojos del mundo y presente una oportunidad histórica para convertirse en un país desarrollado en esta generación.

La estabilidad macroeconómica de México se refleja en la baja inflación que gozamos y en las sanas finanzas públicas con las que contamos, lo que ha redundado en una mayor confianza entre los inversionistas internacionales. A principios de año, la calificadora internacional Moody's elevó a A3 la calificación soberana de México con perspectiva estable. Así, por primera vez en la historia el país ingresa a las calificaciones de A, lo que implica un perfil crediticio más robusto.

Gracias a esta confianza, en marzo México colocó su primer bono a 100 años en libras esterlinas. Lo anterior es un signo positivo ya que permite al país fondearse a un mayor plazo, a tasas más atractivas y con una mayor diversificación; además

nos diferencia del bloque de economías emergentes, al posicionarnos como una nación menos riesgosa.

En días recientes, el Fondo Monetario Internacional (FMI) señaló que México se encuentra en una posición fuerte debido a que cuenta con políticas creíbles y la confianza de los mercados, lo cual se demostró cuando el Banco de México disminuyó la tasa de interés con un efecto mínimo en el peso.

Además, esta perspectiva internacionalmente favorable también se ha reflejado en el desarrollo de muchos sectores industriales, particularmente en la manufactura. En la última década, los costos de producción en muchos grandes países emergentes han aumentado. Lo anterior nos coloca como uno de los destinos favoritos de occidente para la inversión extranjera entre productores que buscan opciones de manufactura más económicas. En este sentido y de acuerdo con The Boston Consulting Group, la manufactura en México podría sumar a la economía entre 20 mil y 60 mil millones de dólares entre este año y 2018.

Por otro lado, nuestro país cuenta con un sólido sector externo. Actualmente México exporta mercancías por un valor de mil millones de dólares al día, una cifra 10 veces más grande que lo exportado en 1994, cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Si bien se

espera que Estados Unidos continúe siendo nuestro principal socio comercial, de acuerdo con una nota publicada por la revista Forbes, la demanda de productos mexicanos por parte de China llevará a que ese país se convierta en el segundo destino de nuestras exportaciones en 2030.

Adicionalmente, México ha iniciado un amplio proceso de reformas orientadas a modernizarse y a aprovechar las muchas ventajas comparativas con las que contamos. Esto último ha sido un ejemplo a nivel internacional y el FMI reconoció el consenso alcanzado entre los partidos políticos y la determinación del gobierno federal para realizar cambios legislativos profundos en educación, mercado laboral, energía, telecomunicaciones, competencia económica y sistema financiero. A decir del FMI, México es, actualmente, el único país en el mundo en lograr un paquete de reformas estructurales sin la presión de una crisis.

Sin duda nuestro país se encuentra en un gran momento y con grandes posibilidades de iniciar una etapa de crecimiento económico sin precedentes, que a su vez se transforme en mayor bienestar para la población. México tiene el potencial y las herramientas para convertirse en un país desarrollado en esta generación.

emadrids@hotmail.com, @eddelamadrid
Director de Bancomext